



BOLETIN Nº. 319

JUNIO 2013



REPASANDO NUESTROS ESTATUTOS

SECCIONES

Art.36. Los Consejos Diocesanos pueden constituir Secciones dentro de su propia Diócesis con la autorización previa de la Comisión Permanente del Consejo Nacional.

Cuando la Sección que se promueve es la primera de una Diócesis, esta competencia la tiene la Comisión Permanente del Consejo Nacional.

Las Secciones se estructurarán con subordinación al Consejo Diocesano, adaptándose a las circunstancias particulares que concurren en cada Sección.

En caso de incumplimiento grave de los Estatutos, compete al Consejo Diocesano la disolución de la Sección, después de haber escuchado a las interesadas y previa comunicación a la Comisión Permanente del Consejo Nacional y con la autorización de ésta.

Código qr



VISITA NUESTRA PÁGINA WEB

www.anfecordoba.com

Y ahora desde tu teléfono móvil con Internet podrás acceder a nuestra página web con el código qr



Aborto y defensa de la vida

«Es preciso poner la cara para defender la vida desde la concepción hasta la muerte natural». «Debemos escuchar, acompañar y comprender desde nuestro lugar a fin de salvar las dos vidas: respetar al ser humano más pequeño e indefenso, adoptar medidas que pueden preservar su vida, permitir su nacimiento y luego ser creativos en la búsqueda de caminos que lo lleven a su pleno desarrollo».

«Sin estas tres actitudes, ternura, esperanza, paciencia, no se puede respetar la vida y el crecimiento del niño por nacer. La ternura nos compromete, la esperanza nos lanza hacia el futuro, la paciencia acompaña nuestra espera en el cansino pasar de los días. (...) Cuando estas actitudes no están, entonces el niño pasa a ser un 'objeto' alejado de su padre y de su madre y muchas veces 'algo' que molesta, alguien intruso en la vida de los adultos, de quienes pre-

tenden vivir tranquilos, replegados sobre sí mismos en un egoísmo paralizante».

La familia y el papel de los ancianos

«Cuando un pueblo se olvida de cuidar a sus ancianos, empezó a ser un pueblo en decadencia, es un pueblo triste. Cuando en una familia se olvidan de acariciar al anciano, ya anida la tristeza en su corazón».

«Lo que siembras vos con tu ejemplo es lo que vas a cosechar de tus hijos. Cuidad a los viejos, cuidad la vida de los viejos porque eso es ser familia. Y no entres en la moda de que a los viejos se los guarda y se los desprecia. Cuidad a los chicos. Enseñadles a crecer bien para que sean retoños llenos de vida, que den flor y fruto en la vida».

Bodas homosexuales

«Está en juego la identidad y la supervivencia de la familia: papá, mamá e hijos. Está en juego la vida de tantos niños que serán discriminados de antemano privándoles de la maduración humana que Dios quiso se diera con un padre y una madre. Está en juego un rechazo frontal a la ley de Dios, grabada además en nuestros corazones».

(Carta durante la presentación en Argentina del proyecto de matrimonio homosexual, convertido en ley en julio de 2010): «Aquí está la envidia del demonio, que pretende destruir la imagen de Dios: hombre y mujer que reciben el mandato de crecer, multiplicarse y dominar la Tierra. No

seamos ingenuos: no se trata de una simple lucha política; es la pretensión destructiva al plan de Dios. No se trata de un mero proyecto legislativo, sino de una “movida” del padre de la mentira que pretende confundir y engañar a los hijos de Dios».

Papel de los padres

«Es necesario que salgan ustedes para dialogar, para abrirse a sus hijos, para jugar con ellos, para que los chicos no se sientan abandonados por sus padres. Eso cansa, es verdad, pero es la cruz que ustedes como padres católicos deben cargar; es, sin embargo, una cruz fecunda».

Derecho a la educación

«El hijo del gaucho, el migrante del interior que llegaba a la ciudad, y hasta el extranjero que desembarcaba en esta tierra (argentina) encontraron en la educación básica los elementos que les permitieron trascender la particularidad de su origen para buscar un lugar en la construcción común de un proyecto. También hoy, desde la pluralidad enriquecedora de propuestas educadoras, debemos volver a apostar: a la educación, todo».

Papel de los laicos en la Iglesia

«Hay un problema, lo dije otras veces: la tentación de la clericalización. Los curas tendemos a clericalizar a los laicos. No nos damos cuenta pero es como contagiar lo nuestro. Y los laicos -no todos pero muchos- nos piden de rodillas que los clericalicemos porque es más cómodo ser monaguillo que protagonista de un camino laical. No tenemos que entrar en esa trampa, es una complicidad pecadora. Ni clericalizar ni pedir ser clericalizado. El laico es laico y tiene que vivir como laico con la fuerza del bautismo, lo cual lo habilita para

ser fermento del amor de Dios en la misma sociedad, para crear y sembrar esperanza, para proclamar la fe, no desde un púlpito sino desde su vida cotidiana. Y llevando su cruz cotidiana como la llevamos todos. Y la cruz del laico, no la del cura. La del cura que la lleve el cura que bastante hombre le dio Dios para eso».

Afán de dinero

«El poder y el dinero son como la niebla en ayunas: marean. La altura marea. Por eso cuanto más grande seas, cuanto más poder, más dinero, más prestigio tengas, más humilde tienes que ser. Los que se creen dueños de la vida no pueden convivir en la sociedad. El único dueño de la vida es Dios».

El pecado de la vanidad

«Como ejemplo de lo que es realmente la vanidad con frecuencia digo: mirad a un pavo real, si lo miras de frente es muy bonito. Pero si da algún paso y lo ves por detrás, te das cuenta de la realidad. Quien cede a esa vanidad en el fondo esconde una miseria muy grande».

Apostolado cristiano

«Buscamos el contacto con las familias que no acuden a las parroquias. En lugar de ser sólo una Iglesia que recibe, tratamos de ser una Iglesia que sale a la calle y va hacia los hombres y mujeres que no vienen, que no la conocen, que se han ido y que son indiferentes. Para ello organizamos misiones en las plazas donde se reúne mucha gente, rezamos, celebramos la misa, proponemos el bautismo que administramos después de una pequeña preparación. Es el estilo de las parroquias y de la misma diócesis».

Abc.es

FORMACIÓN LITÚRGICA



El Sagrario

Emplazamiento de la Reserva eucarística

“El tabernáculo -sagrario- debe estar situado dentro de las iglesias en un lugar de los más dignos con el mayor honor. La nobleza, la disposición y la seguridad del tabernáculo eucarístico deben favorecer la adoración del Señor realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar” (*Catecismo de la Iglesia*, nº 1183).

El lugar de la reserva eucarística no es, de por sí, un lugar celebrativo, pensado para la celebración litúrgica, sino un lugar de oración personal, de adoración. Al hacer esta afirmación no queremos decir que la reserva eucarística esté

desligada de la celebración litúrgica, pero sí, en cambio, subrayar que el creyente que se recoge ante el Santísimo no se sitúa en la dinámica de la celebración sacramental, sino de la oración personal.

Pensemos cómo a lo largo del Barroco proliferaron hermosísimas capillas sacramentales o capillas del Sagrario en parroquias y templos, para ensalzar su Presencia Real, permitir la adoración personal y favorecer el culto al Santísimo. Fue la época de exaltación eucarística, potenciando el culto a la Eucaristía fuera de la Misa y se pensó en hermosas y espléndidas capillas para el Sagrario, con alegorías eucarísticas, como en Lucena o en Priego, grandes exponentes del Barroco. Pensemos cómo en todas las Catedrales, el Sagrario está en una capilla exclusiva y nunca en el altar mayor; pensemos cómo en las grandes basílicas pontificias (San Pedro, San Pablo, etc.) el Sagrario está en una Capilla sacramental y la nave de la iglesia está pensada para la gran celebración eucarística, con el altar y la cátedra o sede en el ábside, al fondo, presidiendo. Es la disposición clásica.

Las normas litúrgicas

Un recorrido por la normativa litúrgica puede aclararnos mucho:

Una Instrucción —es decir, reglamentación litúrgica— prescribe: “*El lugar de la iglesia o del oratorio en que se guarde la Eucaristía en el sagrario sea verdaderamente destacado. Conviene que sea al mismo tiempo apto para la oración privada, de modo que los fieles no dejen de venerar al Señor en el Sacramento, aun con culto privado, y*

lo hagan con facilidad y provecho. Por eso se recomienda que el sagrario en cuanto sea posible, se coloque en una capilla que esté separada de la nave central del templo, sobre todo en las iglesias en que se celebran más frecuentemente matrimonios y funerales y en los lugares que son muy visitados por razón de los tesoros de arte y de historia” (Eucharisticum Mysterium, 53). Añadiendo: “«La sagrada Eucaristía se reservará en un sagrario sólido e inviolable, colocado en medio del altar mayor, o de un altar lateral, pero que sea realmente destacado, o también, según costumbres legítimas y en casos particulares, que deben ser aprobados por el Ordinario del lugar, en otro sitio de la iglesia, pero que sea verdaderamente muy noble y esté debidamente adornado” (Id., n. 54). No hay obligatoriedad alguna de que sea en el altar mayor, pero sí que sea muy noble y debidamente adornado.

El Ceremonial de Obispos sobreentiende que el lugar es una capilla aparte; en la Misa estacional el obispo es recibido en la puerta y con cruz y precedido por el cabildo, presbíteros y clero, recibe el hisopo se asperja y asperja a los presentes; “de inmediato prosigue con su comitiva al lugar donde se reserva al Santísimo Sacramento, y allí ora brevemente, y, por último, va a la sacristía” (Ce, n. 79). De hecho se advierte que “si la procesión pasa delante de la capilla del Santísimo Sacramento, no se detiene ni se hace genuflexión” (CE, n. 128) (por sentido común, girarse de dos en dos a hacer genuflexión destroza el orden y el sentido de la procesión). Por si fuera poco: “Se recomienda que el tabernáculo, según una tradición antiquísima conservada en las iglesias

catedrales, se coloque en una capilla separada de la nave central. Si en algún caso particular el tabernáculo se encuentra sobre el altar en el cual va a celebrar el Obispo, trasládese el Santísimo Sacramento a otro lugar digno” (CE, n. 49).

El Ritual de la Dedicación de iglesias y de altares prevé la existencia de una capilla del Sagrario. Dicen las rúbricas: “Conviene hacer la inauguración de la capilla de la reserva de la santísima eucaristía de la siguiente manera: Después de la comunión, se deja sobre la mesa del altar el copón con el santísimo sacramento. El obispo va a la cátedra y todos oran, por unos instantes, en silencio. Luego, el obispo dice la oración después de la comunión. Después, el obispo vuelve al altar e incienso de rodillas, el santísimo sacramento y, tomando el velo humeral, recibe el copón en sus manos, cubiertas con dicho velo. Se ordena la procesión, en la cual, marchando todos detrás del crucífero, se lleva el santísimo sacramento con cirios e incienso por la nave de la iglesia a la capilla de la reserva”.



La normativa vigente, en la tercera edición de la Introducción General del Misal Romano, explica y prescribe:

314. Para cualquier estructura de la iglesia y según las legítimas costumbres de los lugares, consérvese el Santísimo Sacramento en el Sagrario, en la parte más noble de la iglesia, insigne, visible, hermosamente adornada y apta para la oración.

Como norma general, el tabernáculo debe ser uno solo, inamovible, elaborado de materia sólida e inviolable, no transparente y cerrado de tal manera que se evite al máximo el peligro de profanación. Conviene, además, que se bendiga según el rito descrito en el Ritual Romano antes de destinarlo al uso litúrgico.

315. Por razón del signo conviene más que en el altar en el que se celebra la Misa no haya sagrario en el que se conserve la Santísima Eucaristía.

Por esto, es preferible que el tabernáculo, sea colocado de acuerdo con el parecer del Obispo diocesano:

- a) o en el presbiterio, fuera del altar de la celebración, en la forma y en el lugar más convenientes, sin excluir el antiguo altar que ya no se emplea para la celebración (cfr. n. 303);
- b) o también en alguna capilla idónea para la adoración y la oración privada de los fieles, que esté armónicamente unida con la iglesia y sea visible para los fieles.

316. Cerca del sagrario, según la costumbre tradicional, alumbre permanentemente una lámpara especial, alimentada con aceite o cera, por la cual se indique y honre la presencia de Cristo.

317. Tampoco se olviden de ninguna manera las demás cosas que para la reserva de la Santísima Eucaristía se prescriben según las normas del Derecho.

Valoración y pistas

1. Al ser para la oración personal, lo primero es que se debe procurar que

sea aparte del lugar de la celebración, para facilitar la intimidad, el silencio y recogimiento. Su sitio habitual no es el presbiterio, el altar donde se celebra.

2. Lugar sereno: por la luz, por la comodidad, por los bancos.

3. Una vela encendida, signo de la presencia del Señor

4. El centro es el sagrario: incluso un foco con luz directa al sagrario, no a las imágenes que pueda haber en ninguna capilla sacramental. Se trata de centrar la atención en Jesús sacramentado, real y sustancialmente presente.

5. La capilla del Sagrario debe ser rápidamente identificable, no arrinconada, dignísima.

6. No se excluye, por supuesto que, si no hubiere una capilla digna, esté en el presbiterio, tal como escribió Benedicto XVI en la exhortación *Sacramentum caritatis*, que no entra dentro del Derecho litúrgico (no es una Instrucción o un Motu), sino que plantea los caminos doctrinales que nos llevan a reconsiderar actuaciones o planteamientos actuales. Así, en este tema, dice el Papa:

“Sobre la importancia de la reserva eucarística y de la adoración y veneración del sacramento del sacrificio de Cristo, el Sínodo de los Obispos ha reflexionado sobre la adecuada colocación del sagrario en nuestras iglesias. En efecto, esto ayuda a reconocer la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento. Por tanto, es necesario que el lugar en que se conservan las especies eucarísticas sea identificado fácilmente por cualquiera que entre en la iglesia, también gracias a la lamparilla encendida. Para ello, se ha de tener en cuenta la estructura arquitectónica del edificio

sacro: en las iglesias donde no hay capilla del Santísimo Sacramento, y el sagrario está en el altar mayor, conviene seguir usando dicha estructura para la conservación y adoración de la Eucaristía, evitando poner delante la sede del celebrante. En las iglesias nuevas conviene prever que la capilla del Santísimo esté cerca del presbiterio; si esto no fuera posible, es preferible poner el sagrario en el presbiterio, suficientemente alto, en el centro del ábside, o bien en otro punto donde resulte bien visible. Todos estos detalles ayudan a dar dignidad al sagrario, cuyo aspecto artístico también debe cuidarse. Obviamente, se ha de tener en cuenta lo que

dice a este respecto la Ordenación General del Misal Romano. En todo caso, el juicio último en esta materia corresponde al Obispo diocesano” (n. 69).

La ubicación del Sagrario debe permitir una cierta intimidad para la oración personal creando un espacio de recogimiento así como favorecer mucho su ubicación la cercanía física con el presbiterio para las celebraciones litúrgicas y que sea fácil reservar después de distribuir la comunión en la celebración eucarística.

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia de la Trinidad (Córdoba)



Nos advierte San Pedro—, “cuando Dios os pruebe con el fuego de la tribulación, no os extrañéis, como si os aconteciese una cosa muy extraordinaria.” Y el Apóstol Santiago nos dice: “Tened, hermanos míos, por sumo gozo veros rodeados de diversas pruebas.” Son algo de lo que podemos sacar mucho bien. el Señor puede permitir enfermedades, un desastre económico, fracasos, falta de frutos en la tarea apostólica después de muchos esfuerzos, incomprensiones...

En cualquier caso, debemos entender en lo más íntimo de nuestra alma que el Señor está muy cerca de nosotros para ayudarnos, con más gracias, a madurar en las virtudes, y para que el apostolado dé su fruto. En esas ocasiones, Dios desea purificarnos como al oro en el crisol, de la misma manera que el fuego lo limpia de su escoria, haciéndolo más auténtico ypreciado.

Deberemos luchar entonces contra corriente, apoyados en una viva oración personal, fortalecidos por la presencia de Jesucristo en el sagrario. **El Señor nos espera en el sagrario para animarnos y alentarnos siempre...** y para decirnos que lo más pesado de la Cruz lo llevó Él, camino del Calvario. Junto a Él aprendemos a llevar con paz y serenidad aquello que nos resulta más costoso y difícil:

F. Carvajal



Una mañana me encontré con un amigo. Él salía de una Capilla donde el Señor está siempre expuesto a la adoración de todos, yo entraba a saludarle. En su mano, mi amigo llevaba un papel que me ofreció con estas palabras: *“Es una poesía con la que hago oración ante el Santísimo a diario, me ayuda y recoge mi atención ante el Señor que me anima a dialogar con Él. Ignoro quién la compuso”*. Es tan hermosa que no puedo por menos de mostrártela, querido amigo, amigo del Señor, como un tesoro escondido que hallé a la puerta de una Capilla, donde en su interior se hallaba Jesús Sacramentado acompañado de amigos que le saludaban y contaban sus cosas.

¡Qué bien se está contigo, Señor, junto al Sagrario! ¡Qué bien se está contigo...!
 ¿Por qué no vendré más? Desde hace muchos años vengo a verte a diario y aquí te encuentro siempre: Amante, solitario... solo, pobre, escondido, pensando en mí, quizás...

Tú, no me dices nada y yo nada te digo, si ya lo sabes todo, ¿qué te voy a decir?
 Sabes todas mis penas, todas mis

alegrías y... sabes que vengo a verte con las manos vacías y que no tengo nada que te pueda servir.

Siempre que vengo a verte, muchas, te encuentro solo... ¿será que nadie sabe, Señor, que estás aquí? ¡No sé!. Pero sé en cambio que aunque nadie viniera, aunque nadie te amara, ni te lo agradeciera, ¡aquí estarías siempre esperándome a mí!

¿Por qué no vendré más...? ¿Qué ciego estoy, qué ciego! Sí sé por experiencia que cuando a Ti me llevo siempre vuelvo cambiado, siempre salgo mejor... ¿a dónde voy, Dios mío, cuando a mi Dios no vengo? Si Tú me esperas siempre. Si a Ti siempre te tengo. Si jamás me has cerrado las puertas de tu amor...

Por otros se recorren, a pie, largos caminos, acuden de muy lejos cansados peregrinos o pagan grandes sumas que no han de recobrar. Por Ti nadie pregunta. De Ti nadie hace caso. Aquí, si alguno entra, sólo es como de paso... Aquí eres Tú quien paga si alguno quiere entrar.

¿Por qué no vendré más, si sé que aquí, a tu lado, puedo encontrar, Dios mío, lo que tanto he buscado. Mi luz, mi fortaleza, mi paz, mi único bien... Si jamás he venido, que no te haya encontrado. Si jamás he sufrido, si jamás he llorado, Señor, sin que conmigo llorases Tú también...

Por qué no vendré más, Jesucristo bendito? Si Tú lo estás deseando, si yo lo necesito... Sí sé que no sé nada cuando no vengo aquí. Si aquí me enseñarías la ciencia de los santos, esa ciencia bendita que aquí aprendieron tantos que fueron tus amigos y gozan ya de Ti...

¿Por qué no vendré más, si sé que eres modelo que mi alma necesita, que nada se hace duro mirándote a Ti aquí. El Sagrario es la celda donde estás Tú encerrado. ¡Qué pobre! ¡Qué obediente! ¡Qué manso! ¡Qué callado! ¡Qué solo! ¡Qué escondido! ¡Nadie se fija en Ti!

¿Por qué no vendré más, oh Bondad infinita? ¡Riqueza inestimable que nada necesita! Y te has humillado a mendigar mi amor. ¡Ábreme ya esa puerta, sea ya esa mi vida, olvidada de todos, de todos escondida! ¡Qué bien se está contigo! ¡Qué bien se está, Señor!

Anónimo



Solía decir San Josemaría: *“Yo te aconsejo que, en tu oración, intervengas en los pasajes del Evangelio, como un personaje más. Primero te imaginas la escena o el misterio, que te servirá para recogerte y meditar. Después aplicas el entendimiento, para considerar aquel rasgo de la vida del Maestro: su Corazón enternecido, su humildad, su pureza, su cumplimiento de la Voluntad del Padre. Luego cuéntale lo que a ti en estas cosas te suele suceder, lo que te pasa, lo que te está ocurriendo. Permanece atento, porque quizá Él querrá indicarte algo: y surgirán esas mociones interiores, ese caer en la cuenta, esas reconvenciones”.*

PÁGINA DE LA ADORADORA



¡Hola hermanas!

Os escribo un poquito para que nos animemos mutuamente y no nos quejemos de que somos mayores, porque no es así.

Me he puesto a pensar en mi madre. Mi madre, que ha muerto con 84 años, nunca, jamás de los jamases se considero vieja; es más, decía que ella no era mayor y que estaba estupendamente a no ser con la muletilla de “si no fuera por la vista.”

En nuestro grupo casi todas tenemos tinte, las más valientes lucen sus canas con orgullo, también no nos libramos de las arrugas (menos las nuevas) y por supuesto siempre hablamos de nuestros dolores.

Pero que aquí nos viene el amigo Pablo y nos dice a nosotras que “nanai”, que no tenemos que ser negativas, que no tenemos excusas, que somos útiles

para el Reino. Y nos da un ¡aupaj! que me gusta mucho cuando dice: **“Por eso no nos desanimamos; al contrario, aunque nuestro exterior está decayendo, el hombre interior se va renovando de día en día en nosotros.”**

Tenemos que levantarnos todas las mañanas con ganas de vivir, que tenemos mil motivos para vivir, **¡que somos adoradoras!** que tenemos que adorarlo, que tenemos que amarlo con todo el corazón y que tenemos que amar a los que nos rodean. **¡COMO VAMOS A SER VIEJAS SI TENEMOS MOTIVOS PARA VIVIR Y NUESTRO VIVIR ES EL!**

Me despido hasta que nos veamos con un ¡a rejuvenecer nuestro espíritu para estar bellísimas! **Para ello de rodillas ante el Santísimo.** Os quiero.

Juanita Rodríguez

Turno Santa M^a Madre de la Iglesia-Córdoba

VIGILIA DIOCESANA DE LAS ESPIGAS



**ALMODOVAR
DEL RÍO**

Se celebrará en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, en la noche del sábado **15 de junio**.

**LA VIGILIA ESTARÁ
PRESIDIDA POR EL SR.
OBISPO DE LA
DIÓCESIS
DON DEMETRIO
FERNÁNDEZ
GONZÁLEZ**

ACTOS DE LA VIGILIA

20 horas: Recepción de adoradoras/es en la Iglesia del Carmen, en calle El Almezo (a la entrada del pueblo).

21:15 horas: Procesión de Banderas desde el Carmen hasta la parroquia de La Inmaculada.

22:00 horas: Celebración de Vísperas-Eucaristía.

Finalizada la Eucaristía:

- Presentación de adoradoras/es.
- Invitatorio.
- Turnos de Vela. (Empezarán a las 00:00 h)
- Te Deum, Santo Rosario y Laudes. (A las 5 h.)
- Procesión del Santísimo y Bendición de los campos. (A las 6 h.)
- Desayuno y despedida. (A las 6:45 h.)

NOTA: Después del primer Turno de Vela, tendrá lugar el Pleno del Consejo Diocesano, que será en el Colegio Nuestra Señora de Gracia y San Fco. Solano (junto a la parroquia). **Si alguna presidenta no pudiera asistir, deberá enviar a algún miembro del Consejo para representarla.**

Los autobuses aparcarán en el recinto ferial.

Una vez terminado el desayuno, los autobuses recogerán a las adoradoras en la Plaza de Cuatro Caminos.

SIEMPRE ESTARÉ JUNTO A TI



Flor, la paz esté contigo. Yo estoy junto a ti. De ahora en adelante quiero que tengas más fe en Mí. ¿No soy yo tu Educador? Entonces, ¿por qué te inquietas? Estate en Paz. Yo soy el Perdón. Permanece fiel a mí y déjame a mí el resto. Yo no te negaré jamás mi Pan ni mi Amor. Cuidad unos por otros. Suplícame a menudo aunque no sea sino un instante. Yo estoy siempre delante de ti y soy el único que te guiará. Siéntete, pues, confiada, porque tu mano está en la Mía.

Yo sé que eres pobre, pero ¿no soy yo Infinita Riqueza? Tú no tienes que inquietarte porque yo te abasteceré. No pienses nunca, ni por un segundo, que yo te voy a dejar en la oscuridad.

Yo llenaré de aceite tu lámpara, nunca dejaré de alimentarte. Pequeña, yo me ocuparé de ti. Ora sin descanso, permíteme ser tu Educador hasta el fin. Halágame con tu amor, engaláname con tus plegarias, sedúceme con tu sencillez, búscame y me encontrarás en sencillez de corazón. Deséame, ten sed de Mí y no te canses nunca de evangelizar con amor para el Amor. Yo, el Señor, te amo celosamente.

Permanece en Mi Sagrado Corazón; Mi Sagrado Corazón te dará todo lo que falta a tu alma. Yo deseo este amor porque yo soy la Fuente del Amor. El Amor os ama a todos.

La verdadera vida en Dios

DE CHARLA CON UNA AMIGA



Dos amigas se estaban tomando un café y una dice en tono de queja: -Mi madre me llama a menudo para que vaya a verla. Voy poco y en ocasiones siento que me molesta su forma de ser. Ya sabes cómo son los viejos: cuentan las mismas cosas una y otra vez. Además, nunca me faltan compromisos.

-Yo, en cambio -responde su amiga-, hablo mucho con mi madre. Cada vez que estoy triste, voy con ella; cuando me siento sola, tengo un problema y necesito fuerza, acudo a ella y me siento mejor.

-Caramba... Eres mejor que yo.

-No lo creas, soy igual -responde con tristeza- Visito a mi madre en el cementerio. Murió hace tiempo, pero mientras estuvo conmigo, pensaba lo mismo que tú. No sabes cuánta falta me hace y cuánto la echo de menos. Si de algo te sirve mi experiencia, valora su presencia resaltando sus virtudes y trata de hacer a un lado sus errores. No esperes a que sea tarde.

De vuelta en el coche iba pensando en las palabras de su amiga. Cuando llegó a la oficina, dijo a su secretaria: -Voy a llamar a mi madre. Por favor, no me pases llamadas y cambia mi agenda, porque el día de hoy se lo dedico a ella.

Anónimo



El trato sincero con el Señor enriquece todas las demás actividades, de la misma manera que la pobreza interior se refleja también en todo aquello que realizamos. Cuando veamos que la multiplicidad de quehaceres tiende a ahogar estos tiempos que dedicamos especialmente al Señor, hemos de oír en la intimidad de nuestra alma que, como a Marta, el Señor nos dice: una sola cosa es necesaria. La búsqueda de la santidad es lo primero que se debe intentar en esta vida, lo que ha de estar siempre en primer lugar. Buscad, pues, primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura, anunció en otra ocasión el Maestro.

Agradece al Señor el enorme bien que te ha otorgado, al hacerte comprender que **“sólo una cosa es necesaria”**.



(Hablar con Dios)



Oh Señor Jesucristo, yo confío esta intención a tu Sacratísimo Corazón:

(Indicar la petición)

Mírame solamente Jesús, y luego haz que Tu Sacratísimo Corazón te inspire. Que tu Sagrado Corazón decida. ¡Yo cuento con Él! ¡Yo confío en él! ¡Yo me entrego a Su Misericordia!

Señor Jesús, Tu no me defraudarás. Sagrado Corazón de Jesús, yo confío en Tí. Sagrado Corazón de Jesús, yo creo en Tu Amor por mí. Sagrado Corazón de Jesús, que venga tu reino.

¡Oh! Sagrado Corazón de Jesús, yo te he pedido muchas gracias, pero imploro ardientemente ésta. Tómala, ponla en Tu Sagrado Corazón. Cuando El Padre Eterno la vea, cubierta con Tu Preciosa Sangre, no la rechazará. Ya no será mi plegaria, sino la tuya, oh Jesús.

Oh Sagrado Corazón de Jesús, yo pongo mi confianza en Tí. Que jamás sea confundido. Amén.

ORACIÓN DE UNA MADRE

Jesús, te ofrezco a mis hijos:

Tu amor me los dio, mi corazón de madre te los entrega.

Míralos con predilección, que te sean fieles hasta la muerte;
que yo sepa respetar los planes que tienes sobre ellos.

Que ellos sepan amarte a ti y a todos los hombres.

Que pasen por el mundo haciendo el bien y un día los vea contigo en el cielo.

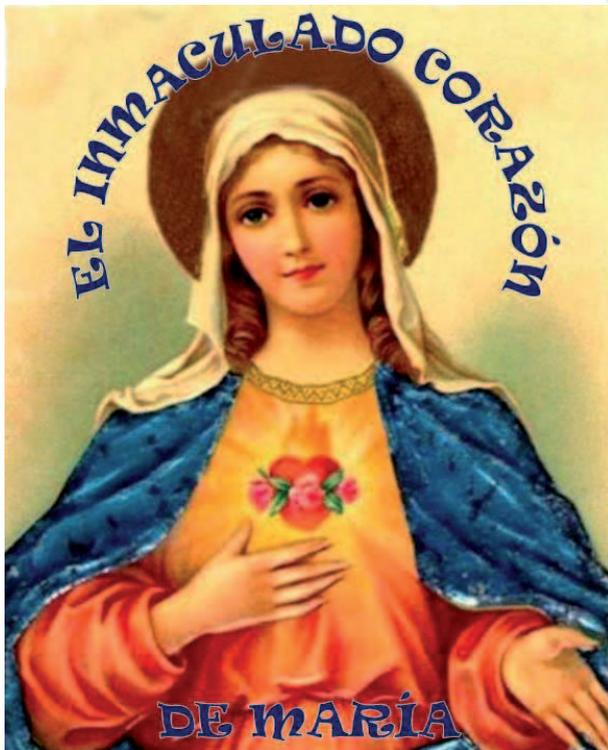
No te pido más.

La fiesta del Corazón de María se celebró de manera pública y por primera vez en la historia el 8 de febrero de 1648 en la catedral de la ciudad de Autun: la misa y los oficios fueron compuestos por San Juan Eudes y aprobados por el obispo diocesano. Varios obispos de Francia aprobaron los textos litúrgicos pero los jansenistas estaban en completo desacuerdo.

Para el año 1668, el día 2 de junio la fiesta y también los textos litúrgicos tuvieron la aprobación del cardenal legado para Francia, aunque al año siguiente se pidió a Roma la ratificación, pero la Congregación de Ritos dio una respuesta negativa.

En diferentes ocasiones se pidió a la Santa Sede la aprobación de la fiesta, una de ellas fue hecha como petición formal por el padre jesuita Gallifet en el 1726; esta causa fue tratada por Prospero Lambertini. La Congregación de Ritos llegó a responder por primera vez en 1727 con un non proposita, pues presentaba dificultades doctrinales. Luego de esta respuesta, Gallifet sin perder esperanzas vuelve a enviar la petición, pero para esta ocasión la respuesta fue oficialmente tajante y negativa, era el 30 de julio de 1729.

Siendo papa Pío IX, en 1855, la Congregación de Ritos aprobó para la celebración del Corazón de María nuevos textos para la misa y el oficio, utilizando algunas partes de los de san Juan Eudes. En 1914, con ocasión de la refor-



ma del misal romano, la fiesta del Corazón de María fue trasladada del cuerpo del misal a un apéndice del mismo, entre las fiestas *pro aliquibus loci*. Hubo muchas peticiones para que esta fiesta se extendiera a toda la Iglesia, en especial las peticiones de los Claretianos. El 31 de octubre de 1942 y luego, de manera solemne, el 8 de diciembre en la Basílica de San Pedro, cumpliéndose el 25 aniversario de las apariciones de Fátima, Pío XII consagró la Iglesia y el género humano al Inmaculado Corazón de María.

El 4 de marzo de 1944, con el decreto *Cultus liturgicus*, el pontífice extendió a toda la Iglesia latina la fiesta litúrgica del Inmaculado Corazón de María.

Wikipedia

EL ORGULLO DE SER MAESTRA



Al saber que soy maestra, la gente suele preguntarme qué enseño, y mi respuesta de que doy clases de primer grado en una escuela primaria generalmente les arranca un “¡Ah!” tan desabrido, que me gustaría exclamar:

-¿En qué sitio, si no allí, me abrazaría, un apuesto jovencito y me diría que me quiere?

-¿Dónde más podría atar lazos para el pelo, ajustar cinturones, ver un desfile de modas a diario, y, aunque siempre me vista de la misma manera, oír decir que mi vestido es bonito?

- ¿En qué otro lugar tendría el privilegio de mover dientes flojos y de arran-

carlos cuando terminan de aflojarse?

- ¿Dónde más podría guiar en la escritura de las primeras letras una manita que quizás algún día escriba un libro importante? ¿En qué otra parte olvidaría mis penas porque tengo que atender tantas cortaduras, raspones y corazones afligidos?

- ¿Dónde conservaría el alma joven, sino en medio de un grupo cuya atención es tan efímera que siempre debo tener a mano una caja de sorpresas?

- ¿Dónde me sentiría más cerca de mi Creador que en un lugar donde, por un esfuerzo que yo he hecho, un niño aprende a leer?

- ¿En qué otro sitio derramaría lágrimas porque hay que dar por terminado un año más de relaciones felices?

De verdad que me siento orgullosa de ser MAESTRA.

Igual debéis sentirlos las que lo habéis sido en algún momento.

Web Catolico de Javier



San Juan Crisóstomo nos anima a luchar en la vida interior como hacen «los párvulos en la escuela. Primero –dice el Santo– aprenden la forma de las letras; luego empiezan a distinguir las torcidas, y así, paso a paso, acaban por aprender a leer. Dividiendo la virtud en partes, aprendamos primero, por ejemplo, a no hablar mal; luego, pasando a otra letra, a no envidiar a nadie, a no ser esclavos del cuerpo en ninguna situación, a no dejarnos llevar por la gula... Luego, pasando de ahí a las letras espirituales, estudiemos la continencia, la mortificación de los sentidos, la castidad, la justicia, el desprecio de la gloria vana; procuremos ser modestos, contritos de corazón. Enlazando unas virtudes con otras escribámoslas en nuestra alma. Y hemos de ejercitar esto en nuestra misma casa: con los amigos, con la mujer, con los hijos».



REUNIÓN PREVIA (Continuación)

Después de constituirse en grupo invocando al Espíritu Santo con alguna fórmula

oracional, comenzamos comentando la actualidad -mundial y local- intentando salir de nosotros mismos y **abrirnos al mundo** para convertir en oración las necesidades, acontecimientos, etc.

Este primer espacio debe ser muy libre para que sea sincero, lo cual no quiere decir que no haya alguien que modere y encauce el diálogo hacia el fin propuesto. En esta misma línea de encarnación, solidaridad y servicio está el comentario al Tema de reflexión.

Juan Pablo II nos habla, en la exhortación pastoral "Christifideles laici" (n.60), de la importancia de la formación "por la exigencia de *"dar razón de nuestra esperanza frente al mundo y sus graves y complejos problemas"*.

El Tema doctrinal es el mismo para todas las diócesis, decidido por todas las Presidentas diocesanas en el Pleno del Consejo Nacional. Debe tener valor prioritario, aunque en alguna circunstancia especial puede ser sustituido por otro. Puede explicarlo el Director Espiritual, la Responsable de Turno o una adoradora suficientemente preparada, haciéndolo siempre asequible al grupo al que va dirigido. Es recomendable una lectura previa personal, antes de la Vigilia, y hacer en la reunión comentarios sobre lo que más haya interesado o aclarar dudas que hayan surgido. Para esto, la Responsable de Turno debe cuidarse de que, de una forma u otra,

llegue a tiempo a todas las adoradoras. Lo importante es reflexionar y dialogar sobre el Tema cuidando de que queden claras las ideas fundamentales.

- El tercer espacio de la reunión, la **preparación de la oración litúrgica**, nos centra ya en nuestra misión de Iglesia orante que celebra, alaba, adora a su Señor.

Las **ORIENTACIONES** que envía mensualmente el Consejo Nacional, son un material de trabajo pensado para facilitar esta preparación. No es una hoja para ser leída de corrido en la Junta de Turno. Tampoco son normas, pero dan un contenido y un orden a la noche de oración.

El instrumento fundamental para esta oración es el **MANUAL**.

El Manual es nuestro "libro de cabecera". La Responsable de Turno tiene la obligación de conocer su manejo y de transmitir este conocimiento a las componentes del Turno, especialmente a las que se van incorporando al mismo. El momento más adecuado para esta "catequesis" imprescindible, dependerá de las circunstancias de cada grupo. En el Manual figuran, entre otros elementos:

1. Los cuatro esquemas correspondientes a los domingos de las cuatro semanas del Salterio.
2. Oficios de los tiempos litúrgicos "fuertes" (Adviento, Navidad, Cuaresma y Pascua).
3. Los esquemas de las tres Vigilias extraordinarias (Jueves Santo, Corpus y Difuntos).
4. Esquemas de algunas Vigilias especiales (Inauguración de Sección, Mariana, etc.).

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1 al 7	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)
Día 8 al 14	10ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Día 15 al 21	11ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Días 22 y 28	12ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 29 al 30	13ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)

Litúrgicamente este mes es todo él “tiempo ordinario”, sin embargo espiritualmente podríamos calificarlo de “extraordinario” por la gran riqueza espiritual que encierra. Comenzamos con la celebración solemne del **Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo** –el Misterio de nuestra fe, amor salvador, entregado y siempre presente-; el viernes siguiente es la solemnidad del **Sagrado Corazón de Jesús** –símbolo de amor divino y humano, refugio y ejemplo-; el mes finaliza con la solemnidad de **San Pedro y San Pablo**, pilares de la Iglesia de la que formamos parte y estamos comprometidos a continuar la obra salvadora, dispensadores del amor de Dios, colaboradores con Él en la construcción del mundo por Él creado, por Él amado.

ECOS de Jornadas

Encuentro-comunión con Cristo

Tomad y comed todos de él, esto es mi cuerpo

La invitación es a todos los que, tras encontrarlo entre nosotros y en la Palabra, lo hemos encontrado y adorado en el Misterio. Nos llamaba primero a estar con Él. Ahora nos convida a estar Él en nosotros. Se nos ofrece como alimento: Pan partido y compartido. **¡Dichosos los invitados a esta mesa!**

La invitación es para todos, y todos acudimos al banquete; pero la aceptación es personal: Uno por uno, personalmente, se nos recuerda que lo que vamos a comer es *el Cuerpo de Cristo*.

El alimento normal muere para transformarse en nuestra propia carne y sangre; el alimento del Resucitado nos transforma a nosotros dándonos su Vida. Nuestro Amén personal significa aceptar que Cristo sea parte integrante de nuestro ser, dejar que tome posesión de nuestra vida, aceptar ser transformados en Él. Es más que un encuentro, es comunión, unión con Cristo, implicados en su misión.

El coloquio posterior, íntimo, personal, es afirmar nuestro AMÉN. “Saborear” la presencia de Cristo en nosotros considerándonos indignos, pero enviados y comprometidos a ser, junto con todos nuestros hermanos en la fe, Cuerpo de Cristo, presencia de Cristo, pan de Vida para todos.

Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la 1ª Carta a los Corintios 15, 1-21

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os prediqué, que recibisteis, en el que os manteneis firmes, y por el cual sois salvados, si lo guardáis tal como os lo anuncié. ¡Y si no, habéis creído en vano! Porque os transmití en primer lugar lo mismo que yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía y algunos ya han muerto. Luego se apareció a Santiago, y después a todos los apóstoles. Y en último lugar, como a un abortivo, se me apareció también a mí. [...]

Pero si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de entre vosotros dicen que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, inútil es nuestra predicación, inútil es también vuestra fe. Resultamos ser además falsos testigos de Dios, porque, en contra de Dios, testimoniamos que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si de verdad los muertos no resucitan. Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe, todavía estáis en vuestros pecados. E incluso los que han muerto en Cristo perecieron. Y si tenemos puesta la esperanza en Cristo sólo para esta vida, somos los más miserables de todos los hombres.

Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primer fruto de los que mueren. Porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre ha venido la resurrección de los muertos.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Si guardamos el Evangelio tal como lo hemos recibido, seremos salvados.

Salmista.- Si decís que no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado.

Todos.- Vana es nuestra fe si no creemos que Cristo ha resucitado; y si Cristo ha resucitado también resucitaremos nosotros.

2ª Lectura. Constitución Pastoral “Gaudium et Spes” (Concilio Vaticano II) n. 39

Ignoramos el tiempo en que se hará la consumación de la tierra y de la humanidad. Tampoco conocemos de qué manera se transformará el universo. La figura de este mundo, afeada por el pecado, pasa, pero Dios nos enseña que nos prepara una nueva morada y una nueva tierra donde habita la justicia, y cuya bienaventuranza es capaz de saciar todos los anhelos de paz que surgen en el corazón humano. Entonces, vencida la muerte, los hijos de Dios resucitarán en Cristo, y lo que fue sembrado bajo el signo de la debilidad y de la corrupción, se revestirá de incorruptibilidad, y, permaneciendo la caridad y sus obras, se verán libres de la servidumbre de la vanidad de todas las criaturas, que Dios creó pensando en el hombre.

Se nos advierte que de nada le sirve al hombre ganar todo el mundo si se pierde a sí mismo. No obstante, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien aliviar, la preocupación de perfeccionar esta tierra, donde crece

el cuerpo de la nueva familia humana, el cual puede de alguna manera anticipar un vislumbre del siglo nuevo. Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al reino de Dios.

Pues los bienes de la dignidad humana, la unión fraterna y la libertad; en una palabra, todos los frutos excelentes de la naturaleza y de nuestro esfuerzo, después de haberlos propagado por la tierra en el Espíritu del Señor y de acuerdo con su mandato, volveremos a encontrarlos limpios de toda mancha, iluminados y transfigurados, cuando Cristo entregue al Padre el reino eterno y universal. “reino de verdad y de vida; reino de santidad y gracia; reino de justicia, de amor y de paz.” El reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor, se consumará su perfección.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Este mundo, afeado por el pecado, pasará, pero Dios nos prepara una nueva morada donde habita la justicia y el amor.

Salmista.- De nada le servirá al hombre ganar todo el mundo si se pierde a sí mismo.

Todos.- Todos los frutos de nuestro esfuerzo para el bien del Reino de Dios, los volveremos a encontrar transfigurados y limpios de toda mancha.



El amor siempre descubre en otro al más importante, sitúa como protagonista indiscutible al amado, transforma en única la historia creada con él: el amor hace grande. *“Estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios, que está en Cristo Jesús, Señor nuestro.”* (Rm 8, 38-39).

En este artículo del Credo reafirmamos cómo la Resurrección del Señor es fundamento de nuestra fe, ya que manifiesta que Dios ha intervenido en la historia para salvarnos y darnos una vida en plenitud que supera todos nuestros

anhelos. El amor es capaz de romper las barreras, incluso la de la propia muerte.

Nuestra fe es apostólica: los mismos apóstoles nos han transmitido esta verdad en la cual creemos. Ellos no pudieron engañarse o inventar la resurrección. Si el sepulcro de Cristo no hubiera estado vacío no habrían podido hablar de la resurrección de Jesús; además si el mismo Señor no se les hubiera aparecido en varias ocasiones y a numerosos grupos de personas, hombres y mujeres, muchos discípulos de Cristo no habrían podido aceptarla, como ocurrió con el apóstol Tomás. Mucho menos habrían podido ellos dar su vida por una mentira. Cuando las autorida-

des judías querían silenciar la predicación del evangelio, san Pedro respondió: *“Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándole de un madero (...) Nosotros somos testigos de estas cosas.”* (Hch 5, 29-30.32).

Desde la afirmación central de nuestra fe, desde el amor entregado, derramado en la Cruz, podemos ¡y debemos! dar sentido a nuestra propia vida. Proclamar el Credo no es simplemente recordar lo que ha sucedido, sino anunciar lo que también nosotros viviremos un día en plenitud. La resurrección supera nuestras expectativas, va más allá de la Cruz. Es verdad que el dolor y la muerte son realidades inevitables. Pero si sabemos vivirlas desde esta clave de vida, todo resultará muy diferente.

Por eso el enigma de la muerte del hombre se comprende solamente a la luz de la resurrección de Cristo. En efecto, la muerte, la pérdida de la vida humana, se presenta como el mal más grande en nuestro mundo. La muerte es natural, marca el término de la peregrinación terrena. Después de la muerte, el hombre no puede merecer o desmerecer más. *“La opción de vida del hombre se hace definitiva con la muerte”* (Benedicto XVI, *SpeSalvi*). El hecho de que la muerte constituya el límite del período de prueba sirve a la persona para poner sus talentos al servicio de los demás, para construir un Reino que después vivirá en plenitud.

La esperanza de la vida eterna ilumina nuestro actuar en el hoy de la historia.

Esperar un mañana definitivo no disminuye nuestro compromiso por los valores del evangelio, más aún: acrecienta la necesidad de instaurar en nuestro mundo la paz, el bien, el amor mutuo, la justicia, la caridad. Como tantas veces afirmamos y rezamos en nuestras noches: *nos sentimos sinceramente responsables de un mundo al que pertenecemos, que estamos contribuyendo a forjar, especialmente comprometidas por tu amor.* La barca de nuestra vida no navega en el mar de la indiferencia hacia un rumbo desconocido, el destino –la otra orilla- tiene nombre propio: Jesús, que nos indica dónde tirar las redes, cómo ponernos al servicio de los demás ocupando el último sitio, experimentando que *con nuestra perseverancia salvaremos nuestras almas* (Cfr. Lc 21, 19)

Siempre resulta impresionante el diálogo de dos amigos, que hablan desde la profundidad de su corazón, en un momento de fuerte dolor como es la muerte de un amigo íntimo, de un hermano:

“En cuanto Marta oyó que Jesús venía, salió a recibirle; María, en cambio, se quedó sentada en casa. Le dijo Marta a Jesús:

- Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano, pero incluso ahora sé que todo cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.

-Tu hermano resucitará, le dijo Jesús.

- Marta le respondió: Ya sé que resucitará en la resurrección, en el último día.

- Yo soy la Resurrección y la Vida –le dijo Jesús-; el que cree en mí, aun-

que hubiera muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?

Sí, Señor –le contestó-. Yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido a este mundo.” (Jn 11, 20-27).

Crear es vivir, amar es esperar todo del que nos ha demostrado querernos con entrañas de Padre y de hermano. No es la resurrección una recompensa o propina para los que se han portado bien en la vida. Resucitar es experimentar la

grandeza del amor de Dios que hace nuevas todas las cosas, que nos sitúa de nuevo en su proyecto creador, para vivir eternamente en una situación que supera con creces nuestras expectativas. Con el milagro de la resurrección de Lázaro, signo de nuestra resurrección futura, se muestra el poder de Jesús sobre la muerte. La fe de Marta debe ser modelo de la nuestra: para resucitar y vivir con Cristo hay que creer en Él.

Para el estudio personal

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica: núms. 200 al 201



Cuestionario para la oración personal

1. La vida sólo la gana quien la entrega. ¿Sirvo a los demás con alegría, haciendo míos los sentimientos de Cristo *que vino a servir y no a ser servido*? ¿Me lo tienen que dar todo hecho? ¿Construyo ANFE o me sirvo de ANFE para mi devoción?
2. ¿Reconozco que la batalla de la Resurrección se gana cada día, cada momento? Actitudes de muerte son la soberbia, envidia, pereza, despreocupación. ¿Cómo es mi compromiso personal, mi lucha por crecer en las virtudes? ¿Hago un examen de conciencia serio que me lleve a propósitos concretos?
3. Creer en la Resurrección implica el compromiso con la realidad creada. ¿Amo apasionadamente el mundo, intentando transformarlo según el querer de Dios? ¿Me basta con *ir tirando*? ¿Me despreocupo de los problemas de los demás, de la sociedad? ¿Llevo a la oración “las angustias y necesidades” de los otros? ¿Transmito vida, esperanza?





NOTICIAS Y AVISOS

AVISO IMPORTANTE PARA TODAS

El Papa, ante el Año de la Fe, ha pedido una hora de adoración al Santísimo Sacramento el día 2 de junio, fiesta del Corpus, de 5 a 6 de la tarde en todo el mundo.

Ante esto, he recibido llamada del Vicario General, de parte del Sr. Obispo, para que todas las adoradoras y adoradores estemos ese día y a esa hora en la Catedral. Llevaremos todas nuestra insignia y la Bandera diocesana presidirá el acto. Esperamos no defraudar al Papa ni a nuestro Obispo y que todas a esa hora estemos en adoración ante el Señor, que mucha falta le hace al mundo.

CÓRDOBA

Vigilia del Corpus Christi

Como preparación para la gran Fiesta del Corpus Christi, tendremos la Vigilia en la Parroquia de la Trinidad **el sábado 1 de junio a las 21'30 horas**. Será una vigilia corta y abierta a todos los fieles que quieran asistir. Esta Vigilia es **obligatoria** para todas las adoradoras/es de la capital.

No habrá imposición de insignias para no alargar la vigilia, ya que hay que madrugar al día siguiente para ir a la misa del Corpus que es a las 8 de la mañana en la catedral y luego la procesión. Las adoradoras que tuvieran que imponerse insignias, se les impondrán en la vigilia de La Inmaculada.

Autocar para la Vigilia de Espigas.

Como todos los años, la Sección de Córdoba, pondrá un autocar con el fin de que asistamos el mayor número de adoradoras posible, ya que, como siempre, pasaremos una noche inolvidable.

Fecha: 15 de junio de 2013

Hora: 7 de la tarde

Saldremos de la Avda. República Argentina (Glorieta de la Media Luna)

Todas las que quieran ir podéis llamar por teléfono a **Loli Gómez al 957-23-57-71**.

PRIEGO DE CÓRDOBA

Necrológica

Comunicamos el fallecimiento de una adoradora de la sección, Rosenda Ramírez Caballero. Una mujer sencilla pero llena de Dios. Para Don Manuel Cobo (párroco de La Asunción durante muchos años) fue como una segunda madre. Por su edad había pasado a honoraria. Descanse en paz.

También comunicamos que el pasado 17 de abril, falleció Milagros de la Rosa Reina, adoradora honoraria. Fue cofundadora de Anfe en Priego, tenía 89 años. Rara vez faltaba a las vigiliass, hasta que se quedó ciega. Perteneecía a las monjas Obreras de la Cruz.

La Sección.

BECA NÚM 20 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	1.075'00 €
Sección de Baena	125'00 €
Sección de Priego de Córdoba	300'00 €
Dominga Arenas Muñoz (El Cañuelo)	70'00 €
TOTAL	1.570'00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer la cuenta del BBVA es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de Cajasur: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

Correos electrónicos de ANFE para comunicaros

Presidenta: anfecordoba@yahoo.es

Secretaria: nanibj@hotmail.com

Tesorerera: asuncionchamizo@yahoo.es

En este mes celebramos

Liturgia de las horas: Tomo III

Día 2.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.- La Eucaristía es el mejor regalo que Jesús dejó a su Iglesia.



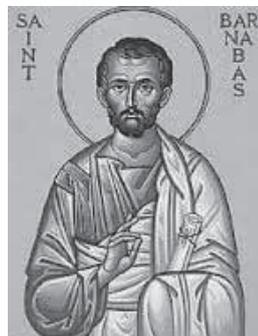
Día 7.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.- Éste es el Corazón que más ha amado a los hombres.



Día 8.- Sábado.- Inmaculado Corazón de María.- El Corazón de esta Madre no cesa de latir y rogar ante Dios por sus hijos.



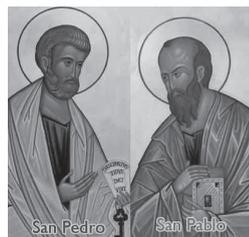
Día 11.- Martes. San Bernabé, apóstol.- Id y proclamad que el reino de Dios está cerca.



Día 24.- Lunes.- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.- Juan fue un don de Dios a Israel y a su Iglesia, les dio sus mejores discípulos, apóstoles de Jesús.



Día 29.- Sábado.- Solemnidad de San Pedro y San Pablo, apóstoles.- COLECTA DEL ÓBOLO DE SAN PEDRO. Seguir a Cristo dejando lo que impide el seguimiento.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Último Viernes	9'30

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

<u>RELIGIOSAS</u>	<u>TURNO</u>	<u>DIAS</u>
CÓRDOBA		
Madres Dominicás (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves